

Estimad@s,

He subido a la página web el ítem 9. El falo y la escritura.

Estimado Carlos:

Estoy intentando mirar con perspectiva lo que has enseñado sobre verdad, temporalidad y lógica para poder puntuar algunas preguntas. No es fácil, pues has publicado bastante estos últimos meses. Pese al riesgo de ver demasiado de soslayo y perder la forma de lo que estás estructurando, me animo, igualmente, con tres cuestiones:

1) Lo fuzzy logra modular predicados proposicionales y luego el predicado de verdad de esas proposiciones, pero me parece que esa eficacia difusa no aplica a lo que llamaste el concepto de **coherencia** para la verdad. Por ejemplo, se puede ser moderadamente *negro*, pero no moderadamente *relativista general*. Justamente porque no hay un modo de hacer simétricos los términos del paradigma einsteiniano (verdad como coherencia) con el paradigma cuántico, no se puede distribuir información difusa entre esos paradigmas. Mi impresión es que –dado que cualquier universo paradigmático está afectado por la falta- no es desde el programa fuzzy como se pueden abordar sus términos. Aceptar esa paleta infinitesimal de lo fuzzy aplicada a verdades encadenadas en sistemas sería, tengo la impresión, desmentir el teorema de Gödel.

2) Me pregunto si el programa fuzzy no aplica mejor sobre la dimensión cuántica. Motivan esta pregunta dos cuestiones. Una, que es del campo cuántico la *función de onda* que dio pie a la famosa paradoja de Schrödinger: un gato vivo y muerto a la vez. Antónimos que no están, sin

embargo, en contradicción. La segunda cuestión que me inclina a pensarlo es que tú ubicaste los primeros infinitos valores de verdad difusa en lo **prototemporal**, que ya habías situado en el campo cuántico. Esto podría parecer una contradicción con la pregunta primera (no usar fuzzy para verdades paradigmáticas) pero entiendo que hay un estado cuántico anterior a cualquier medida en el que se cumplen principios como el de no-localidad, dualidad cuántica y función de onda. Esta *fase compleja* colapsa con las medidas de partículas en interacción y, recién entonces, se introducen los elementos aleatorios, no deterministas y de incertidumbre, propios del paradigma cuántico reñido con la relatividad de Einstein.

3) Lacan señala en *Atolondradicho* que el *Decir* no es de la dimensión del *Dicho*, y atribuye a esta última dimensión (*dichomensión*) el *medio-dicho*. Mi impresión es que algo es medio verdad no por ser difuso sino por ser consistente e incompleto (como los paradigmas: la *ratio* de lo que se dice). Ahora bien, esa consistencia incompleta requiere no complementariedad dimensional, ergo, requiere que se sostenga la no simetría entre dimensiones. Contrario a esos términos, lo fuzzy -tal como entiendo que lo estás planteando- pareciera venir a borrar la posibilidad del medio dicho, de la verdad a medias, más que asegurarlo. Es como si lo fuzzy superara la **no conmutatividad** que, en la misma clase 3 del *Seminario XI* que citaste, Lacan sitúa como relación introducida por el sistema signifiante: no conmutatividad entre rememoración y repetición.

Hasta aquí mi aproximación. Espero que me aclares estos puntos para seguir avanzando con los intercambios y aprovechar el siempre productivo efecto del *après-coup*.

Gracias y saludos.

Felipe Maino

Hola, Felipe,

a) Ya en el los años 70 algunos matemáticos pusieron estas pegas que tu marcas. Pegas que se basan en asimilar lo fuzzy a lo probable. Es decir, asimilar la lógica de la medida de la probabilidad, la lógica de Carnap y demás, con la de la posibilidad. No son lo mismo, no me leas desde la cuántica ya que justamente está tratada desde la probabilidad (función de onda).

La epistemología que barajas, y que es la de la ciencia en general, está basada en lo modal y en la lógica de la probabilidad. Intenta hacer el esfuerzo cartesiano de olvidar de momento lo que se sabe. El hecho de estar más versado en estos temas te hace dar cuenta, más que a los demás, del salto que estoy dando. La ciencia es nuestro S_1 y tenemos que ponerlo como producción y luego usarlo como material.

El mejor libro para diferenciar los dos abordajes de la incertidumbre (que tiene muchas aristas), exhaustivo en las diferencias, es Julian Velarde Lombraña *Gnoseología de los sistemas difusos*, Universidad de Oviedo 1991, (no sé si ya ha salido como libro estándar).

b) No es nada fácil, aunque yo ya lo indiqué en un intercambio, diferenciar una lógica semántica de una sintáctica (las de siempre). No es que unas usen un aspecto y las otras otro, usan los dos pero de forma distinta. Las propiedades que indicas son de las sintácticas. En lo fuzzy, el significante es nítido y la verdad multivalorada. En lo probable el significante mide (es primero matemático y luego lógico; el número que le acompaña) y es nítido, y la verdad nítida también. En lo fuzzy el significante es nítido, y no mide magnitud ninguna (es siempre lógico).

c) En lo fuzzy no se cumple ni el principio de consistencia ni el del tercero excluido. Su estructura algébrica no está basada en un álgebra de Bool sino de Morgan. No lo apliques con lo del gato, en la lógica de la probabilidad sí pero en la posible no tiene sentido ese razonamiento.

Ahora lo que nos interesa: el Universo de la falta implica una lógica que no cumple **ni la consistencia ni el tercero excluido**. Es decir, ni consistente ni completo, ni sintácticamente ni semánticamente. El que es consistente sintácticamente pero incompleto es el fantasma pero no los discursos. Por eso cada discurso debe imponer sus correctores (su método, que yo he planteado que depende del cuarto nudo, borromeo o no). Por eso lo fuzzy es una lógica en sí misma semántica. *Es una lógica de lo aproximado y no de lo exacto*. Así es verdad, tienes razón, que no aplica Gödel, simplemente no tiene sentido aplicárselo. Te puedes imaginar cómo la atacaron de entrada los mayores cuando la presentaron. Por eso indicaba que muchas conclusiones obtenidas con ella son subjetivas y que pueden cambiar según a qué real se apliquen

o quién lo aplique (ellos dicen según el contexto). *La verdad de lo fuzzy no es universal ni eterna, es local, aproximada y subjetiva (pero no es opinión injustificada).*

Para poner un ejemplo, existen redes neuronales artificiales con unas pocas reglas (creo que 4 reglas básicas) y si se instalan en un helicóptero, según el piloto va haciendo, aprende la red neuronal a pilotar. Tras varias maniobras ya sabe llevar el aparato sola, pero lo lleva tal como lo hacía ese piloto. El metro de Tokyo funciona así, pero le ha enseñado “un conductor”, y por muy estándar que sean las maniobras que hace, lo hace todo aproximado. Si fuese una computadora la que lo hiciese con leyes probabilísticas, necesitaría 2 millones de órdenes y reglas y fallaría más. Esto es gracias a que los valores de verdad fundamentales son lingüísticos, y no numéricos.

No es que se module el predicado y ya está, sino que la verdad tiene, tal como una función, valores (más o menos, muy, etc.). Es decir es más cercano al razonamiento habitual. Por ejemplo, “¿cuánto le duele?” Y “dígamelo en una escala del 1 al 10”, preguntan los médicos. Eso es medir, aunque sea cualitativamente en el fondo. Pero y si le preguntamos “¿le duele mucho?” Respuesta: “más o menos”.

Sigamos con el ejemplo. “¿Cuanto le duele?” Respuesta: “bastante”, verdad. Ahora viene el añadido de su mujer: “bastante, algunas veces”. Es decir: Es bastante doloroso, es ‘no-siempre’ verdad. Codificado, “x está bastante en el dolor, es algunas veces verdadero”; a lo que el médico añade: “x está bastante en el dolor, es algunas veces verdadero, y es medio verdadero (quiere

seguir de baja y lo aprovecha)”. Todo es lingüístico, lo infinitesimal, como lo denominas, es una herramienta auxiliar que yo he sustituido por la letra y por fin podemos acercarnos algo a cómo y por qué la letra contabiliza goce.

Esta ambigüedad, como cara de la incertidumbre, es perfecta, porque encaja mejor con la idea de que toda referencia se obtiene del discurso y no de un real. Lo real es la sensación del dolor y ya ni eso, pues no deja de ser una representación.

Por contra, para introducir la verdad ligada al goce, no a lo real, nos encaja con el medio-decir de la verdad. Si te fijas bien, he separado radicalmente la verdad como hermana de goce, cercana a lo real (pero sobre lo real), de la verdad simbólica de las conclusiones en una tópica: sigte/sdo y mediada por la función fálica.

Espero que esto te ayude a sacarle todo el partido a lo que estoy haciendo.

Para terminar y en relación al tiempo, el hecho de que la clases combinatorias (en las que se basa de nuevo la lógica de la posibilidad) sean distintas de las de la probabilidad, ya que son inclusivas (sincrónicas, en mi terminología; están ordenadas) ayuda a introducir con más suavidad el tiempo, ya que las otras son más paradigmáticas.

Saludos

C.B.

Estimado Felipe,

En relación al medio dicho, quizá vale la pena remarcar que la negación de una verdad fuzzy no es complementaria y mucho menos el antónimo, así que tranquilo con la no conmutatividad.

Bart Kosko en su libro divulgativo *El pensamiento borroso* lo define muy bien al decir que la verdad fuzzy es cuánto pertenece el todo (una ex-sistencia en nuestro caso) o entra o pasa a la parte, (una consistencia en nuestro caso).

Saludos

C.B.

Estimado Felipe,

Voy a aclarar más la diferencia entre la lógica subyacente en la probabilidad y la posibilidad, en tanto que son dos maneras distintas, aunque con serias semejanzas, de abordar la incertidumbre, que es lo que nos interesa.

En ellas también aplica la vieja diferenciación entre las lógicas modales de dicto y de re: verdad del dicho, y verdad de la proposición en las cosas. Por decirlo mal pero rápido.

Hay dos tipos de clases en lógica, las porfirianas y las combinatorias. Todo proviene de los denominados todos atributivos y todos distributivos. Atributivos son los que están todas las clases a la vez dentro del todo. Es el caso del todo moneda, que contiene dos clases: cara y cruz. Son sincrónicas. Por contra, el todo distributivo está formado por las dos clases, pero una detrás de la otra porque no pueden darse a la vez. Son diacrónicas. Otra manera de decirlo es que el todo atributivo es como las cajas de quesitos o esas bandejas redondas en las que hay 6 u 8 compartimentos triangulares para el aperitivo (mejillones, berberechos, aceitunas, etc.), y el todo distributivo está ordenado como una cola de un cine, los compartimentos vienen uno detrás de otro, como los platos de una comida. A los niños a veces hay que recordarles el todo distributivo y no el atributivo: ¡todo a la vez!

El hecho de comer ya sería el tiempo. Los todos atributivos están más en la mente y los distributivos en las cosas. La paradojas o antinomias se dan al tratarlos como si fuesen iguales, en particular la de Russel o la de Burali-forti.

Si se parte de un todo atributivo y se convierte en un todo distributivo se tienen las clases porfirianas, y si se parte del distributivo y se convierte en atributivo, se tienen las clases

combinatorias pero nunca son equivalentes. Si partimos de dos caras de la moneda (atributivas) tenemos las clases de las tiradas (distributivas).

Fijaros, esto como recuerdo para todos los seminaristas, que Lacan quiere que el significante funcione como clases combinatorias, además de utilizar el soporte de la cadena significativa. El asunto es que comete un error de entrada al decir que los significantes están en el Otro (clases atributivas) y que cuando salen se convierten en cadena (clases distributivas) Es el ejemplo que pone en el informe sobre Daniel Lagache. ¿Por qué un error? Porque trata al Otro como todo atributivo y a la cadena significativa como todo distributivo y eso es lo contrario a las clases combinatorias, lo maneja todo como clases porfirianas. Es normal que no lo captase bien porque en esa época esto no estaba tan bien establecido. Sin darse cuenta, o sí, metía al significante en la teoría de la probabilidad, pero es que era imposible escapar de ella en ese momento ya que era la única forma de tratar lo incierto haciéndolo equivaler al azar. Ahora ya no estoy yo trabajando con el azar frente a la necesidad, lo posible es un avance sustancial. Pero él sabe que no debe ser y lo intenta corregir como puede.

Para ello, evidentemente introduce la falta y sitúa el significante que la significa y el objeto @. En la conversión del todo distributivo diacrónico en mi terminología en uno sincrónico indica que el Otro tiene un significante en menos, incontable. Un incontable quiere decir que no forma parte de su cardinal aunque forme parte del conjunto **¡Toma ya menuda tesis! Esto es lógica psicoanalítica a**

lo grande, es la diferencia entre la teoría del significante y la del signo o letra. Esto no se capta sólo con el habla, se necesita el recurso a lo escrito. Cuando se pasa a lo escrito y se hace semántica, entonces, al pasar desde el todo distributivo (la significación en la cadena, al intentar significarse a sí mismo, en la primera semántica, semántica del nivel significante) al todo atributivo (el Otro): no se puede, y en la primera simultaneidad se convierte el significante en menos en el significante de UNA FALTA en el Otro. A la inversa, decimos nosotros, al pasar del todo atributivo al distributivo, al intentar atrapar diacrónicamente al Otro, aparece la otra cara de ese Otro: el objeto @. Lo que nos hace decir ahora que esa falta o déficit no es del Otro, sino del paso de lo sincrónico a lo diacrónico. Así encaja mejor con el tiempo tal como proponemos más abajo.

Más tarde en el seminario *De un Otro al otro*, este menos uno estalla en todos los S_1 , nada más ni nada menos. Y el hecho de que siempre uno quede fuera hace que plantee la estructura de enjambre más allá del todo atributivo... Así lo articula mucho mejor con otra diferencia básica de clases, las propias y las impropias, las que pueden pertenecer a sí mismas (que dan las paradojas) y las que no. Las que no, son las clases benignas ahora denominadas conjuntos. Por eso es muy importante diferenciar los S_1 y los S_2 . Los segundos son benignos y pueden representar a los conjuntos en tanto letras, letras-objeto, mientras que los S_1 representan al sujeto (el problema, o nuestro problema, porque los lógicos la han expulsado). Mientras se creía que la lógica de clases y la de conjuntos eran lo mismo (hasta Cantor) las paradojas se acumulaban. Ahora Zermelo ya lo arregló tal como he indicado. Esto nos ayudará recuperar el saber y el objeto.

Como decía, para que la cosa sea propiamente combinatoria debe ser al revés, el todo distributivo (ampliado con nuestra cadena) es primario. Entonces sí es una clase combinatoria. Ojo, no es lo mismo la combinatoria significativa para la metonimia que clase combinatoria, yo siempre lo escucho como si fuese lo mismo y no lo es. Como tampoco es lo mismo lógica combinatoria que combinatoria significativa.

Recordado esto, es mucho mejor como lo empieza a hacer funcionar Lacan al final. Una cadena (distributivo) es lo que hay y al empeñarnos en sincronizarla en un Otro, que quizá no existe, es cuando empiezan los problemas de la falta, su significativo y el objeto si lo pensamos al revés. Dejemos de momento este recuerdo.

Hasta aquí sería igual para lo probable y para lo posible; son ambos abordajes de lo incierto mediante clases combinatorias. ¿Qué las diferencia? Pues que las propiedades en las probabilísticas se dan en disyunción excluyente en el todo distributivo. Si sale cruz en la cadena no sale cara. Por contra en la posibilidad salen en la cadena en disyunción normal, sin exclusión. Se pueden tener varias a la vez. Si el significativo es la presencia sobre un fondo de ausencia y la diferencia radical con otro, parecen encajar mejor las probabilísticas para la cadena significativa. De acuerdo. Supongo que eso hizo que al único matemático que invitó Miller fuese un teórico de la probabilidad. **Pero eso es para el significativo en su nivel sintáctico y no cuando debe hacer**

semántica sobre el goce. Ahí debe poder incluir varias notas a la vez por muy ordenadas en cadena que se den. Si no cómo aplicaría la función fálica semantizando un significante. Si es o uno u otro excluyente no hay manera. También en la semántica del sentido o de la denotación deben poderse unir rasgos para producir el efecto de sentido o de denotación en el paso del significante al significado para que no sea mecánico como una fotocopia.

El no visualizar esto ha hecho que los semánticos de la lengua hayan isomorfizado el significado tal como el significante (cada término sintáctico tiene otro equivalente semántico) y no se trata de eso, sino de cómo la elección y la combinación, al sustituirse en un punto, producen efectos ligando lo que sea de sentido o de goce, a través de la letra en nuestro caso o lo que sea.

Un voto más para lo fuzzy.

Gracia por ayudarme a resumirlo con tus inquietudes.

C.B.

Estimado Felipe,

Lo que quería decir con lo de lógica semántica para lo fuzzy es que para hacer un paso de semantizar el goce sin números (el significante no los tiene) es mucho mejor la lógica fuzzy ya que es en sí misma semántica. Esto quiere decir que primero se obtiene la semántica de sus términos y después se establece cómo hacer su sintáctica, al revés de las lógicas habituales, incluida la de la probabilidad. Por eso sus creadores dicen que es una lógica del **significado** o una lógica de la información. Nos quedamos con la primera del significado.

Ahora bien, para poder hacer el significado, articular los significantes con el Fallo y su función de forma fuzzy, debemos hacer fuzzy la verdad-goce (sus significados y no el significante que siempre es nítido) del significante necesario S_1 , y así poder articularlos. Articular los representantes del sujeto dividido con la ley del Padre, para decirlo rápido. Esto tuvo una agradable sorpresa para mí: encontré, buscando otra cosa, la manera de contabilizar el goce mediante la letra con cierto rigor y ligado a la verdad a-medias. Ha sido fenomenal.

¿No es el significado extraño lo que nos llama la atención en los cálculos de los analizantes de personalidades psicóticas? Cómo algo es una verdad para ellos que nosotros no captamos y que la psiquiatría desprecia. Sus modus operandi en el significado es lo que me interesa cuando fallan todos los entramados que estoy montando y hay suplencia (cadenas-nudo finckenas de todo tipo) de la suplencia. Estoy haciendo algo parecido a lo que hizo Lacan cuando le dio verdad al dicho del alienado sólo que ahora a los medio alienados y más a su significado del goce que al sentido.

Siento que salga todo a gran velocidad pero es que es lo que hay. Para abordar el tema se necesita nueva herramienta y como decía un refrán español “no se puede con dos realitos tener mujer”.

Saludos y paciencia.

C.B.

Estimado Carlos: Si pudieras dar un ejemplo clínico sobre lo subrayado, sería inteligible.

Gracias,

Amanda Oliveros

Estimada Amanda,

Como a partir de ahora colgaré las clases orales explicativas en la pagina web auxiliar:

carlosbermejo.es

intentaré, en lo que la ley permite, explicar estos ítems paso a paso. Será mi enseñanza oral en Barcelona, pero dirigida a quien lo desee oír y escuchar. Ahí pondré ejemplos. Pero ahora te indico algo que creo que puede servir para empezar.

La diferencia entre los casos freudianos. En la esquizofrenia paranoide, el goce (entendido como

del Otro) no puede ser semantizado. No puede por forclusión del Falo ser dividido en subgoce (la cadena nudo). El sujeto entonces está inmerso en el goce. No poder semantizar es equivalente a sufrir algo pero no poder decir nada de ello. Es algo así como caerse de una ventana y sentir cómo la gravedad te empuja. Otra cosa es que puedas subjetivizar algo de esa gravedad. Una teoría propia (no universal), y castrada si es posible, de esa gravedad. Eso es semantizar la fuerza que te impulsa. Lo que tratamos ahora es que hay que semantizar el goce y no lo real ya que no se trata de saber nada de lo real. Freud a eso lo denominaba el lenguaje de las pulsiones. Ellas, en tanto mitos, ya semantizaban (primera semántica) el goce y después debían, para pasar por la segunda semántica, ponerse bajo lo que hoy denominamos la semántica fálica en tanto segunda semántica potente. Es decir, caer bajo la aglutinización de lo genital.

Si no puede hacerse eso tenemos las psicosis. En ellas la única verdad semántica es la primera, la del significante que se ha escrito desde lo real, el significante necesario. Por eso escriben como locos buscando la solución en esa letrificación. Son los famosos rayos del Otro entrando en su cuerpo. Son verdaderos y a la vez cargados de goce. Esto es lo que yo propongo que sea verdad fuzzy, porque no todo lo real pasa (se escribe) en lo simbólico. Luego es el S_1 verdadero en parte (no se puede decir toda la verdad en ningún camino). El pobre sujeto tiene que darse una explicación de eso, para eso debe construir un delirio, en vez de la metáfora del padre construye la delirante. Un delirio debe pasar a ser una metáfora que contabilice el goce y que supla la semantización segunda potente que no existe. Lo construye utilizando los S_2 , y acaba concluyendo que ese goce que le envían y va haciendo suyo es ¿para qué? para ser la mujer de dios. No hay

escena primaria ninguna¹, simplemente debe emascularse pero no hay escena sexual. En este caso no hay más que una verdad fuzzy, la del significante.

Por contra el hombre de los lobos, con el que Freud se estrella porque no dispone de lo que ahora denominamos personalidades psicóticas, no le pasa esto, pero le pasa otra cosa que vuelve loco a Freud. Tanto que lo forzó y se lo cargó. Es verdad que poco a poco se fueron estableciendo los casos límite. En ellos vemos muy bien a veces cómo entran en goces sin poder explicar por qué lo hacen. Incluso traspasan en la realidad el incesto o semejante sin poder semantizarlo. Ponen cara de tontos si se les pregunta por qué, pero tonto-goce. En los casos de droga es clarísimo cómo intentan manejar el goce con ella y así acaban. Qué es lo que incordia a Freud, pues que sí que tiene escena primaria. Ha podido semantizar el goce de sus S_1 , pero en esa escena ha forcluido la castración (hoy plantearíamos que es $S(\mathbb{A})$ lo que le deja atrapado en el coito a tergo -lo de los agujeros corporales sin el agujero de la castración que ya he comentado).

No es lo mismo forcluir la castración que el Fallo. Este hombre disponía de él, si no no habría que forcluir la negatividad de la castración, pero claro, algo falla. Creo que tenía un nudo reparador no borromeo pero con el significante fálico. Por eso Freud se encarniza ya con su intuición no escucha que esté forcluido. Entonces es cuando yo digo que la función fálica está modulada para poder dar cabida a estos casos además de estar mal establecida la tópica semántica por la mala cadenaudo. Y si acaso, modular otros nombre del padre. Por ejemplo: “existe x, (con la verdad que sea

¹ Por eso la relación al Otro no esta mediada por ella y el goce le invade.

como significante) que está poco en lo fálico; es más o menos verdadero”. Esto hace que la escena con la tata sea tan complicada y ¿qué sucede? Pues que un significante letrificado, el V, vuelve una vez y otra. Ese goce no lo puede manejar porque se le escapa. Por otro lado tiene fantasma, luego sí que habría S(\hat{A}) pero en este caso desconectado de $-\phi$ y por eso no se igualan y el segundo se forcluye. Luego la dirección de la cura no era buscar una verdad más verdadera sino hacer más verdadero a lo fálico si era posible o conseguir estabilizar esa contabilidad “anal” con un S₂ mejor y más estable. No consigue nunca darse una explicación-teoría semantizada de su goce. Por eso fracasó y volvía el significante letrificado de las V. ¿Qué goce y verdad aportaba?

En cambio, Juanito sí que tiene la función fálica borromea pero muy floja. La excepción del Padre es deficitaria (leído hoy). Juanito, con los significantes de sus circuitos, no acaba de semantizar el goce con claridad. Y está, en un “existe x, (con su verdad como significante) que está muy poco en lo fálico, es muy verdad”; es lo que dice Freud si lo recodificamos. Pero lo que le falla mucho es el universal de “todo x, con su verdad como significante, está en lo fálico, es muy verdad”. Podríamos decir que “todo x está en lo fálico, **es poco verdad**, es muy verdadero”. Así vemos la falla fálica sin quitar la fórmula; encaja mejor que cuando el padre no está: el falo desaparece y fobia. Así vemos que el falo está siempre pero flojito, así que es necesario el padre o la madre para calmar (a Juanito le calma su madre y al caso del *Seminario IV* el marido de la madre). Hay casos para todos los gustos. Por eso lo que sucede entonces es que en vez de semantizar bien recurre a la defensa de la fobia. Que es un significante y un objeto: el caballo, con su goce de verdad como significante, es con el que suplementa a ese Universal fallido o deficitado. Semantiza el goce del Otro con “ser mordido”. Al mismo tiempo, ya que está en el padre del nombre simbólico, anda con todo el

problema de su pene en el Otro y la madre y todo el rollo. ¿Qué hace Freud? Pues aumentar la función fálica: “todo x, (con su verdad) está en lo fálico, es muy verdad”. Y entonces Juanito se cura de la fobia, se cura del suplemento de semantización casi directa, como los psicóticos del goce. Ahora ya está la función semántica bien puesta. Ahora se ha convertido en un neurótico estándar. Es el camino de los fóbicos, pasar a tener un fantasma y una escena primaria. Lacan propone éstos: las mujeres quedarán bajo la fusta, el instrumento en su fantasma y quizás en su escena primaria. En los circuitos están las verdades de goce que va estableciendo. Habría que leerlo en alemán para captar la letrificación. Lo que sí podemos decir es que cuando capta el universal, lo pone en tensión con el “existe uno, con su goce como padre, que puede tomar a la madre como objeto (quererla menos y gozarla más); (existe uno que está aunque sea poquito en lo ‘no fálico’, es bastante verdad) es cuando las mujeres pasan a ser **letra-objeto** de goce y puede establecer esas escenas y fantasmas.

En el caso de la histeria y la obsesión, caso O y el hombre de las ratas, la cosa es mucho más elaborada. Habría que seguir cada caso paso a paso. Tengo más presente el hombre de las ratas. Éste no para de fallar en semantizar su goce pero lo hace en bucle, porque no hay metalenguaje y es una obsesión tras otra. La teoría que tiene de cierta semantización del goce es que se le comen las ratas por el ano. Es una semantización neurótica, ya que no incluye los niveles de la castración: $-\phi$. Y la función fálica sí que está funcionando. Todos los enemas y lavativas son intentos de manejar ese goce, ahí está su contabilidad. Por lo que recuerdo, el dinero, como mierda, era un objeto-letra (en los ojos). El padre imaginario era fuerte pero ¿la excepción del padre? No parece

funcionar bien, ya que sustituye el asunto del goce por la escena del tormento de las ratas. ¿Fantasma o suplencia de la escena primaria? Tendríamos que trabajarlo más porque las neurosis son mucho más complicadas en esto. Antes debemos captar bien algo.

En el *Seminario XI* Lacan introduce el significante asemántico. A mi modo de ver es el equivalente del $S(\mathbb{A})$, fallo del metalenguaje en la relación al Otro del nivel sintáctico en la construcción del sujeto, equivalente, decía, del fallo del metalenguaje a nivel semántico. Me explico. Es el que sujeta al sujeto pero también el que no ha podido pasar por la tópica semántica del Fallo. El que está taponando el punto donde la tópica semántica se unifica como en banda de Möbius y los niveles del significante y del significado se juntan. Es decir, es el que marca que no hay semánticamente metalenguaje. Luego si triskelizamos la tópica sintáctica y su $S(\mathbb{A})$ y la semántica con su significante asemántico en una sola, tenemos ahí la verdad del sujeto (no de lo real) atrapado en los dos sentidos de falla del metalenguaje. Mejor, un cuatrel para ligar tanto la tópica semántica (sostenida por el nombre del padre inyectado desde el cuarto nudo) como la constitutiva del sujeto. Ligadas por el objeto en sus caras situado en la cadena-nudo y cuya superficie de empam (la no orientable que tiene a la cadena-nudo como borde o algo parecido) es tanto el fantasma como la escena primaria pero diferenciadas según qué par de registros estén en juego.

No es lo mismo cuando esos dos fallos están bien articulados a cuando uno no está, por ejemplo $S(\mathbb{A})$, y todo lo tiene que hacer el significante asemántico, o a la inversa todo se hace con el de una

falta en el Otro y no hay manera de sexualarse. Esas realidades raras en las que el sujeto pasa del nivel del significante al del significado o a la inversa cuando el goce del cuerpo les invade. El caso que envié es fallo de S(Δ) pero el Falo está y el significante asemántico aún no lo he captado aunque ya lo haré.

Falta un montón de cosas pero ya llegaremos poco a poco.

¿Sirve?

Saludos

C.B.

Estimados Felipe y Amanda,

Como ejemplo, que puede traspasarse a la clínica, tenemos la música, que ya hemos comentado. ¡Qué mejor ejemplo del significante no lingüístico que contabiliza goce!

Antes de que pueda ofrecernos algún sentido, y habría que determinar el que tuvo en su momento cuando se compuso o cuando se la interpreta, del que la escucha y goza y goza mucho. Por eso, un cambio en el manejo o distribución o semantización del goce comporta un cambio en el goce de la música. Nuestra generación lo sabe bien. Los años 60-70 fueron extraordinarios, sin despreciar los

anteriores. El goce narcisista de Elvis, el del Soul, los Escarabajos en Europa, y los incombustibles Rollings, fueron un ejemplo de un cambio del imperativo de goce. La percusión dominaba con fuerza y ni te cuento cuando apareció la música electrónica, yo disfruto mucho con la House y la Progressive. El baile en solitario, el "a tu rollo"; además en nuestro caso las letras que ofrecían sentido eran en otro idioma y eso no sólo no hizo barrera sino que fascinó quizá porque ahí donde hay sin sentido puede aparecer el máximo sentido. Todo ligado a movimientos sociales y políticos, pero la máxima de goce era "sexo, drogas y rock and roll" . Máxima que casi parece goce sexuado, a-sexuado y goce Otro (drogas). Nunca se ha comentado el goce Otro en relación a las drogas, y algo hay.

La música, como discurso, no pasa por la palabra, aunque una de las voces o varias sí lo hagan. Es una función que está ligada a Lalengua mediante la fonética. Una música está ligada a una lengua y cuando se cambia de lengua algo no funciona, luego es un lenguaje obtenido de ella mediante un discurso, y lo de instrumento toma toda su dimensión.

Pero lo que quiero subrayar es que letrifica el goce: el golpe del tambor, el deslizamiento de una cuerda, etc. Evidentemente, luego hicieron la escritura de su lenguaje pero lo importante es cuando se escribe sobre el instrumento (se toca y se ejecuta) y no tanto cuando se escribe sobre el

pentagrama. Sus letras contabilizan goces y producen pasiones. Además es un goce compartido entre el que toca y el que escucha.

Clínicamente, las cantinelas que se les imponen en momentos determinados a las personalidades psicóticas o psicosis son llamativas pero incluso en las neurosis hay momentos que se repiten una canción más allá del sentido que tiene para ellos, y si goce y sentido se unen es el mejor ejemplo de goce-sentido.

En la música se ve más clara la letra y el cifrado de goce que puede ir suelto del cifrado de sentido. Su falicización en su caso será posterior o no lo será.

Y todavía más, en la música se capta, mucho antes que en el psicoanálisis, la diferencia entre el goce de su significante letrificado diferenciado de cuando funciona como goce del objeto-letra. La voz que calma o persigue más allá, pero van ligados de una manera muy sorprendente. El significante va 'dentro de la voz'. No sé como decirlo de otra manera.

Saludos

C.B.

Quiero decir que la voz (un instrumento, no el palito) es a la vez una sintagmática de sus notas. Es decir, no aparece el objeto-letra como perdido. ¿Sólo plus de goce?

C.B.

<http://www.lavanguardia.com/television/series/20140827/54414405443/efectos-especiales-juego-de-tronos.html>

Esto sí que es un control sobre el semblante. Pensar que estamos atrapados, en nuestro aparato psíquico, en algo similar da pavor. Magnífico.

C.B.

Estimad@s,

Os he mandado un gráfico de Lacan del *Seminario XV*, creo. Era cuando la geometría que usaba era bidimensional y plana, cuando usaba la geometría de dibujos de los griegos. En este caso creo que es el baricentro para situar el deseo. No importa eso, lo que importa que es que al haber tres registros se complica el esquema simple de la ciencia.

saber

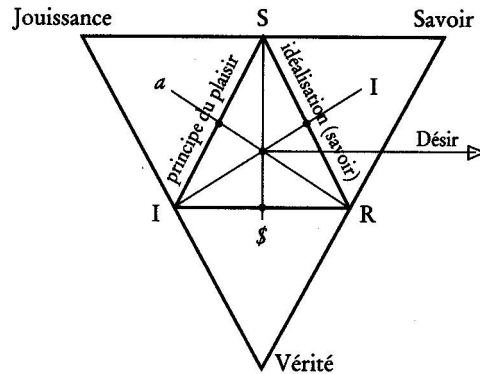
———

verdad

———

energía (su goce)

Muy simplificado, quiere decir que una tesis es verdadera o no y acarrea una energía. Puesto en lenguaje freudiano es la pulsión. Aunque Freud le añade el objeto bordeado y un circuito.



Lacan introduce el objeto y un saber imaginario con los registros. Si ahora lo comparáis con el triángulo parecido de *Encore* veréis que tiene que introducir una vacuola o circuito chiquitito para el goce. Ya no es tan simétrica la cuestión. Se necesita romper el triángulo en triskels (centro de la cadena-nudo borromeo de 3) y aún más pasar al de cuatro, es lo que hace en los seminarios siguientes.

Ahora un recuerdo, otra vez, de la diferencia entre fuzzy y probable. Lo probable nació como epistemológico. Quiero decir, cuando no sé lo que va a ocurrir porque depende de leyes que no acabo de captar por ser demasiado complejas, ¿qué hago? Establezco una ponderación (un peso, dicen los matemáticos para no decir cuantificación, que suena a modal) y digo “que salga cara es 0,5 probable”. Pero eso es mi problema, en lo real no sale 0,5 cara, sale cara entera o cruz entera. Es decir, 0,5 probable es una afirmación de la teoría, es de dicto. Por eso no se cuantifica la verdad sino mi conocimiento. "0.5 probable" es verdadero a secas y completa, o es falso completamente. Y una vez ocurra el suceso ocurre el que sea pero completo.

Más tarde se pensó que quizás en lo real también había un grado de incertidumbre y entonces también era de re y los fenómenos eran así, pero eso no cambia que la verdad de la proposición es 1 o 0.

En las lógicas modales es lo mismo, sus enunciados como éste “es posible que sea x” es o verdad o falso y punto.

Y entonces, si lo real es nítido, la verdad también. Luego el significado de los saberes es si son verdaderos o falsos.

Otra cosa es si pensamos que las cosas en lo real no son completas, son en parte. O mejor dicho, sean como sean sólo se alcanzan desde otro registro en parte, nunca interseccionan (nuestras cadenas nudo). Una manera de decir que el saber simbólico no encaja isomórficamente con lo real o lo imaginario. O lo mismo para cada par de colusiones entre registros. Esta manera de pensar y entender la experiencia es la propiamente psicoanalítica y la que tenemos que integrar y explicar al mundo como decíteme. Entonces es la verdad semántica la que se hace en parte para ajustarse al semipaso de un registro al otro, que nunca son equivalentes, o mejor dicho, no tienen elementos equivalentes (que es en lo que se basa la teoría de modelos científica; la teoría basada en el signo trino y no en el significante y sus triskelizaciones). Por eso es una verdad que encaja más con el psicoanálisis y el discurso de la falta.

Por eso sirve para el paso R-S, los S_1 , o el Fallo u otros. Y cuando se articulan esas semánticas (de goce además, de forma que el goce también tiene pérdidas por el camino de paso y no como la energía que nunca pierde nada en los pasos) en una segunda semántica, o tercera al modo de los metalenguajes, podemos articular mejor el fallo de dichos metalenguajes con la variable lingüística Fallo, o el que sea, y la de la verdad. Cambiando el paso simple (la satisfacción lógica) por escrituras, entre el nivel significante y el del significado y entre éste y lo real.

Un saludo

C.B.

Estimad@s,

Estos últimos ítems son difíciles por la herramienta, pero creo que hay una dificultad de base. Doy una respuesta a un problema no planteado. Aunque se nos plantee el asunto desde la clínica, hay que plantear bien el problema desde la doctrina para entender mejor por dónde va la solución propuesta.

He dicho que la lógica fuzzy y la lógica de la posibilidad que de ella se desprende es una lógica del significado, y he añadido que de un significado que no es lo real. Un significado que debe, por estar marcado por Lalengua, el lenguaje, y la función semántica (fálica si es el caso) **ser 'lingüístico'**. Lacan en *TV* indica que, sea en el cuerpo o en el pensamiento, es donde aparece este efecto.

Él nos había propuesto dos espacios del significado: el cross-cap para el deseo y el toro para la demanda, y luego yo lo he convertido en cuerpo de goce. El narcisismo introdujo un cuerpo de goce-narcisista mientras que el cross-cap era un espacio-realidad. Yo he indicado que el toro es el cuerpo de goce y que nos falta el espacio-realidad para el goce (escena primaria).

Tendríamos entonces cuatro significados, cuerpo narcisista, deseo, cuerpo de goce, escena primaria. Pero el espacio el goce parece que va más allá del significado, mientras que el del deseo no tiene un además del significado. Esto es porque el deseo, es la articulación del triángulo de Lacan, es efecto no sólo de lo libidinal sino del goce también. Esto queda claro cuando la pulsión está en juego en el deseo y cuando dice que la pulsión (gocelenguaje ya) divide al deseo.

Si el significado no es lo real y además debe estar marcado por operaciones de lenguaje, entonces el significado debe ser “lingüístico” en algún sentido. Entonces debemos recordar cuatro cosas:

a) **Cómo se producen los efectos en psicoanálisis. La respuesta, en un aparato de lenguaje, es que mediante escrituras.** La escritura es la que, ‘dentro’ de las operaciones que sean, traspasa de un sitio a otro efectos. Sin ella no se produce nada y estaríamos dando la razón a la crítica que nos hacen sobre el lenguaje de “palabras y palabras...”. Incluso nuestros colegas de la internacional... Si esto no se tiene en cuenta no podremos esperar ningún efecto sobre el significado en la clínica y por eso con el goce en las personalidades no sabemos muy bien qué hacer.

b) Para unas escrituras es necesario un cifrado previo. Sea para el sentido o la denotación. De ahí que haya que letrificar el soporte del significante y además para el goce que se escapa al significante, como para el deseo que es lo que se le escapa también (entre los dos tipos de clases, cuando se intenta sincronizar lo diacrónico o a la inversa) hay que producir las letras-objeto que representan eso que queda fuera del significante. Lacan, para captar con rigor la operación entre lo

diacrónico y lo sincrónico que las produce, nos construye el concepto de discurso, 4 en concreto. ¡Y pensar que algún bobainas ha dicho que está todo mal!

c) Ahora, recordemos la tópicas, el espejo y el Inconsciente. El segundo es Ste /Sdo. Naturalmente nos podemos plantear que la del espejo no deja de ser i(a)/R. Las tópicas tienen operaciones pero sin la escritura no podemos explicar los efectos. El *Seminario V* tiene un montón de sesiones explicando el sentido en función de la metáfora y la metonimia pero con la mediación de la letra. Operaciones de Habla. Aquí Lacan aún no habla de lo escrito pero más tarde, para introducir en el Habla, que es imprescindible, las operaciones de escritura mediadoras de la producción, pasa al decir y al dicho articuladas con enunciado-enunciación. En *Lituraterre* nos ofrece, “ruiseller” y “ravisser” en el texto sobre *Duras* (ya que hay dos vías en equivalencia a lo deductivo e inductivo de la ciencia).

Pero añade en el decir una estructura, lo he remarcado: los discursos. Ya no es sólo metáfora y metonimia. Empiezan los giros del discurso para el sentido y para la denotación fallida. Aparecen dos operaciones basadas de nuevo en la letra, el equívoco y la homofonía. Pero son operaciones de sentido. Aparecen para construir el síntoma, porque estamos en el universo de la falta y algo se escapa, no sólo al significante sino al significado en todos los niveles. Nos podemos preguntar si estas operaciones también mueven goce y decimos que sí. Es el goce-sentido, pero no debemos olvidar que es el goce sentido suplente del que no puede darse: ausencia-de-xRy.

d) Entonces, en un aparato de lenguaje y teniendo en cuenta el universo de la falta, para abordar eso que se escapa, debemos separar las operaciones del significado de las operaciones entre registros. Unas veces mediadas por un tercero en una tópica trina y otras duales directas. Tenemos entonces las escrituras, no entre el significante y el significado o las imaginaciones del espejo, sino las escrituras lógicas modales Aléticas modificadas (imposible...) entre R y S. Con ella preparamos el nivel del significante y la construcción del sujeto dividido y el objeto. Nivel sintáctico en mi nomenclatura. Pero también nos aporta, si es el caso, un significante para sostener la tópica (secundaria ahora) ste/sdo. No es una tópica que se sostenga sola, depende del cuarto nudo y si es borromeo o no y de qué registro y estructura esté hecho.

Ya tenemos así separado lo real de la realidad, y el goce del saber; no coinciden pero se articulan. ¿Qué nos falta? La verdad que también debe ser separada y articulada con el saber y el goce. Ya no puede ser que una saber es: verdadero o no y lleva su energía o goce que se debe mantener constante. Hay pérdida de goce en el principio (el goce sexual) y debe subjetivarse con pérdidas y negatividades más inalcanzables (imposibles e impotencias). **Entonces la verdad sólo puede decirse a medias. Vale pues, vamos a rigorizarla.**

Eso es lo que he hecho, entre otras cosas, estos últimos ítems. La verdad tampoco puede ser toda y, además, ¿no era la verdad material del significante? (Escrito *La ciencia y la Verdad*). ¿Y no debe provenir como lugarteniente de lo real? Pues os he propuesto la verdad fuzzy para el significante, una verdad ligada a las letras que lo constituyen y además una verdad de goce. Aquí aplica la

verdad multivalorada o Lw1 de Lukasiewicz que nos viene de maravilla. El significante no es verdadero ni deja de serlo, lo es en parte porque hay un real que se le escapa al escribirse. Como no representa a lo real es un semblante, de acuerdo, pero sin desconexión absoluta con lo real, si no estamos en un desastre decitémico y ¿qué demonios estamos haciendo? Es el asco de la psicología dinámica. Ahora bien, es una verdad de goce y no sobre lo real.

Con estos significantes y los del saber (cuyo goce es el mismo cuando se aprende que cuando se ejecuta) produciremos los discursos en la relación al Otro sincronizado de nuestra cadena (gracias a Lalengua y su saber más lo que se capte). Además de la construcción del sujeto (primera parte de Lacan) debemos darnos una semantización (significado) del goce en juego y de las relaciones sexuales etc... Entonces el significante mayor o especial Fallo nos introduce o nos marca todo el goce que puede con “su verdad”. Aquí lo fuzzy de nuevo, pero con unas letras o unos seminúmeros, ya veremos. Esta articulación exige que el predicado fálico se eleve a función semántica sobre cualquier construcción significante. Su verdad es de nuevo parcial; Lacan lo hace con la lógica existencial modificada. Nosotros obtenemos primero la verdad en juego de la articulación fuzzy de las dos verdades, del significante y del fallo pero hemos tenido en cuenta algo más. Lo fálico depende de alguna característica para cada lado más allá de la verdad que el Fallo introduzca como significante neutro.

Entonces, recordando que no hay dos significantes semánticos, hemos subido un peldaño y lo hemos convertido en una variable lingüística. **Pero una variable capada, sin antónimo (exigencias**

del universo de la falta). Ahora, dependiendo de lo anatómico según Freud, o de lo que sea según Lacan, se estará más o menos, o muy, o lo que sea en esa variable fálica (el goce estará más o menos marcado por los valores lingüísticos que ella toma) y la verdad será la articulación de ese valor de verdad (construidos con letras especiales) que se obtenga de la articulación entre la verdad enigmática del Fallo y la obtenida para su modulador, articulada, decía, con la de la verdad del significante (el primero obtenido desde lo real).

Es decir, el Fallo introduce su goce, éste se articula en goces modulados (la fórmulas matemáticas en su caso son un ejemplo para visualizarlo) de forma que no es sólo se está o no en la función fálica (Lacan) sino que el goce que éste marca está ahora valorado y además, articulado con el goce, el S_1 . ¿No es lo que quería Freud, lo pulsional bajo la primacía del fallo?. Sólo que ahora articulado como la verdad del sujeto y cuantificado con un significante adverbial. Es como una modalización añadida previamente a la existencial, si quien verlo así.

Ya no se trata sólo de dos lados sino de 'cuánto' se está en cada lado. Cuán verdad fálica es el goce del sujeto y cuán no lo es.

Lo he complicado aún más cuando le he hecho lo mismo al predicado verdad. Esta vez sin característica alguna. ¿De qué depende? Pues del discurso y de los encuentros, y de la historia y de la relación de los padres. Simplificando mucho, del síntoma o lo que sea del que procede el sujeto, del discurso anterior a él o ella. Visto así nos queda más claro cómo desde el discurso pueden

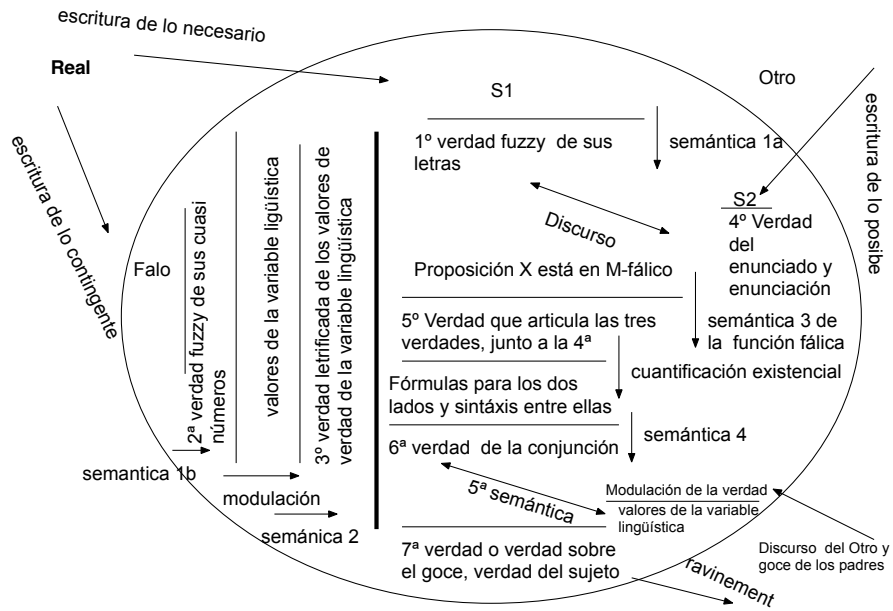
desprenderse la letritas (*ruisseller*) que son letras valores de verdad que marcaran el significado en tanto escritura. Lo marcan con verdad. O por el contrario, recibir goce del significado (*ravisser*) que el sujeto toma con su valor de verdad.

Otra cosa es que esta verdad del sujeto y la estructura, que no es para nada un saber verdadero y exportable, quiera pasar a lo real, *raviner*. Otra vez pasará como verdad a medias y habrá que plantearlo de nuevo, porque aquí sólo pueden pasar las letras-objeto ya que las del significante no pueden pasar. De nuevo una verdad a medias que se escribe; ¿el instrumento?

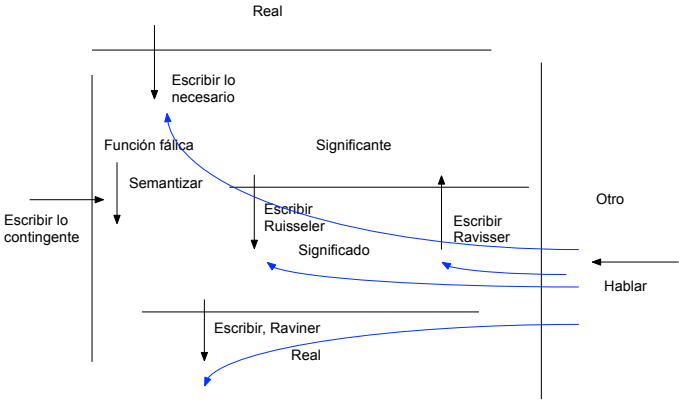
Espero que capten la importancia de verlo así.

Saludos

C.B.



Mas simplificado



En azul la articulación del Hablar en un decir.